LeoNQN

AUTORES PUENTES

RICARDO COSTA

COPADE
CFI CONSEJO FEDERAL DE INVERSIONES
NEUQUÉN PROVINCIA | JUNTOS PODEMOS MÁS
PROYECTO PUENTES

MINISTERIO DE EDUCACIÓN

Consejo Provincial de Educación
Dirección Provincial del Centro de Documentación
e Información Educativa "Alicia Pifarré"

cedieneuquen

Biblioteca 0299-4494361/2

Legislación 0299-4494240

cedieneuquen@gmail.com

legislacioncedie@gmail.com

cedie.neuquen.gov.ar

SUBSECRETARÍA DE CULTURA

Dirección Provincial de Políticas Culturales y Desarrollo de las Artes

subseculturaprovnqn

@culturaprov_nqn

0299-4475040

culturanqn@neuquen.gov.ar

PROYECTO PUENTES

Áreas de Letras de Cultura y Educación

programa puentes

elpuente.wm2016@gmail.com

Colección **LeoNQN**

Diseño, ilustración de tapa y maquetación: Andrés Iommi / andres.iommi@gmail.com

Velocidad crucero

a Cristian Aliaga

El pensamiento se queda con esta imagen:
un pedazo de ropa clavada en el alambrado
y sacudida por el viento.
El ojo es ambicioso.
Se queda con la curva que forma la ropa en el aire.
La púa del alambre tiene mucho de lenguaje.
Se aferra a cada fleco del trapo
como la palabra a la idea
que está próxima
a rasgarse.
El alambrado se continúa poste tras poste
y la distancia entre pensamiento y lenguaje
se borra en el último punto de la ruta.
Una recta en el desierto no dice nada
porque ahora la distancia se ha convertido
en un plano donde todo es lejano,
donde todo está por suceder,
mientras el pensamiento transcurre
en la mirada del que conduce.
Este trapo fue la vestidura de alguien que alguna vez
también condujo por esta desolación y que también
tuvo un pensamiento alambrado por el lenguaje.
Entonces, el tiempo real del pensamiento
no es la púa que desgarra el trapo
ni el viento colgado en una curva.
Es la mirada del que conduce
buscando en el horizonte
un lenguaje a donde
llegar.

Puntos de vista

La forma más sencilla de celebrar una fundación
es marcar un punto junto al vacío.
Un punto es una partícula del todo imponiéndose
sobre la nada.
Un punto establece el origen de todas las formas
que caben en el universo, y el universo se mueve
sobre una sucesión de puntos encadenados
en el espacio.
Sobre uno de estos puntos estamos nosotros,
abrazándonos y girando en un vacío que nos mantiene
flotando sobre un silencio absoluto.
Pero lo mejor de esto no es el silencio ni lo absoluto.
Lo mejor de esto es que nadie sabe que flotamos
porque obedecemos una ley fundamental.
Creo que ese es el punto: flotar abrazados a la idea de la nada
mientras los cuerpos se mueven y la fundación se convierte
en un acto de amor junto al vacío.

Clima

Nos comportamos según el tiempo.
Ayer, los vientos moderados de superficie
nos mantuvieron alertas respecto a posibles
cambios de temperatura.
Mi vecino cortó leña de más toda la tarde
y yo lamenté estar solo en un momento
como éste.
Hoy la situación es la misma y el leñador
ha comprobado que el calor hace humo
todo el trabajo de una tarde.
Pero a él no le importa porque su mujer
ha puesto a secar la ropa junto al fuego
y ha freído unos bocaditos de manzana.
La dicha y la soledad se comportan de igual manera:
hay que trabajar duro para que la confianza de uno
se quede ahí y no se apague.
El humo siempre terminará por hacer su trabajo:
doblarse para que el viento tenga un gesto de piedad
para los que estamos solos.
Así la dicha se anuncia según el tiempo.
Escapa por los hogares y vuela en pedazos por el aire
hasta dejar en el ambiente una extraña sensación
de frío y un ligero aroma a frituras.

(de Veda negra, 2001)

Una naranja

El cuchillo recorta circularmente la naranja
bajo su cáscara.
Hace correr el jugo entre el filo y la pulpa,
marcando el cauce de un camino líquido
que rodea a la fruta para venirse a tu mano.
Viéndote ejecutar esa maniobra, pienso que
algo terrible ocurriría con mi corazón
si tu apetito cayera en desgracia.
Ese movimiento giratorio, ese descascarar
en crudo para llegar al brillo de la pulpa,
daría con la parte más débil de un hombre
y la desnudez de su sangre brotaría hasta
manchar sus ojos de la manera más vergonzosa.
La diferencia la marcaría el ángel que mueve
tus manos.
Porque la fruta gira entre tus dedos para que
su carne se abra por entero a la luz.
En cambio, un corazón se pudre si no se lo corta
en el momento preciso.
Queda dudando lejos, cavado en una ruina oscura,
a treinta y cinco centímetros por debajo
de la boca.

(de Mundo crudo, Patagonia satori, 2005)

Fenómeno Natural

En esta parte del mundo el viento entristece la luz.
Cada vez que sopla contra la casa, nada parece merecer
la más mínima contemplación.
Yo pensaba que una familia entera estaría abrazándose
ahora mismo bajo las cobijas, rogando por la clavadura
de las chapas contra el techo.
Ruedan botellas entre los yuyos y se desgaja la ropa colgada.
Un pollo escapa y resiste bajo el piletón de lavar.
Todo el aliento muerto de la miseria se ahoga contra esas
cuatro paredes.
Sin embargo, en apoyo oblicuo contra el viento,
la hija sale de la casa, se acurruca junto al pollo
y comienza a cantarle suave.
A pesar del temporal, ella cree que el amor es un fenómeno natural
que habita en lo más pequeño de la estepa.
Por eso abraza al animal y se convence de que la brutalidad del aire
es un mundo vacío que va muriéndose de a poco.

Buena Salud

Mi abuelo decía que cuando fuera grande, lo que dejara en el plato
se me volvería flacura en los huesos.
Ahora tengo hambre y hace cuatro días que no me afeito,
seis que no paso por la panadería y diez que he dejado de correr
el colectivo para llegar a tiempo a tu casa.
Cuando me quedaba con el abuelo siempre descartaba el puré,
la acelga y el zapallo hervido.
Porquerías que a los chicos nos amargaban la vida.
Claro que se extraña la dura mirada del abuelo. Y también la tuya,
la que no pedía que me alimentara, sino que comprendiera
que el deseo perfecto es aquel que nos mantiene pendientes
del apetito del otro.
Junto al teléfono quedó una galletita magra y medio vaso de yogur.
Vale decir que no hay motivo para el sacrificio, ya que nadie fallece
por arrepentimiento tardío.
No conozco un solo caso de muerte por desobediencia al abuelo.
Pero me preocupa lo que podría destruir el dolor cuando ya
no queden fuerzas para llevarse nada a la boca.
Parece que sí, que la tristeza es un hueso que nunca se dejará comer,
que siempre estará allí, en un plato con restos del almuerzo
y a la espera de tu llamado.

(de Fenómeno natural, 2012)

Taza China

Todavía estoy en esa taza que arrojé al baldío.
Cruzo todos los días por la esquina que la confunde
con basura ajena.
La veo resistir a la intemperie y me doy cuenta
de que aún permanezco en el recuerdo
de ese cuerpo enlozado, como también lo hace
la marca de tu boca sobre el filo de beber.
Ahora llueve sobre el campito y conmueve la forma
en que la taza se ofrece para recibir
el sudor sucio del agua.
Es admirable la manera que tiene de abrirse
a nuevas experiencias, las que conducen
a un progresivo punto de quiebre.
Cuando ocupaba un lugar en la mesa, los chicos decían
que la leche la vestía de novia, y vos destacabas
las virtudes de su generosidad.
Es decir, la falta de orgullo para dejarse acariciar
por nuestras bocas; un deseo antiguo
que brilla en el espíritu de ese cadáver,
el que sostiene toda la mugre del tiempo
en su podredumbre.

De libro

Los escritos apócrifos del buen amor
señalan que todo cálculo erótico debe proyectarse
en función del alcance de los brazos.
Apretar sin asfixiar y contener hasta ahí
lo que quiere permanecer al margen
de la salvación.
Respecto del comportamiento de los labios
sobre las partes más deseadas, ese capítulo
es ambiguo.
Como también lo es cuando recomienda
profundizar los límites que consume
el instinto.
Donde el libro se vuelve absurdo
es en el pasaje que refiere al temblor
que se produce antes del clímax.
Como si la pasión y las palabras no pudiesen constituir
una obra que muere por acabar en tu boca.
A decir verdad, te veo algo perdida en lo teórico,
pero totalmente entregada a la súplica de la trama.
Porque las formas académicas que leo en vos
no saben cómo catalogar esta suerte de épica
que se abre sobre las sábanas.
Tintas de agite recomiendan los párrafos
que más te gusta repetir.
Adjetivos fundidos por debajo de la línea.
Tal vez la irreverencia de unos puntos suspensivos
después del último gemido.
Eso.
La tentación del plagio.
El goce escondido en la página que falta.

(de Golpe manco, 2018. Inédito)

RICARDO COSTA

De fructífera labor en los terrenos de la docencia y la promoción de la lectura, Ricardo Costa es una de las figuras ineludibles de las letras neuquinas. Nacido en ciudad de Buenos Aires en 1958 y radicado a partir de 1982 en nuestra provincia, Costa construye una contundente obra poética a la par que incursiona en otros campos de la literatura, como la novelística y el ensayo. La suya es una voz lírica que registra, con serenidad y hondura, los distintos aspectos de la condición humana.
Reconocido dentro y fuera del país, su presencia enriquece singularmente el panorama literario de Neuquén.

Libros publicados

Entre otros títulos, ha publicado

Teatro teorema (Libros de Tierra Firme, Buenos Aires, 1996)

Danza curva (Ediciones Del Dock, Buenos Aires, 1999)

Mundo crudo (Editorial Limón, Neuquén, 2005)

Fenómeno natural (CODIC, Buenos Aires, 2012)

Crónica menor. Antología mezquina (Ediciones con Doble ZZ, Neuquén, 2015)

Un referente fundacional (Ensayo. El Suri Porfiado, Buenos Aires, 2007)

Fauna terca (Novela. El Suri Porfiado, Buenos Aires, 2011)

"En esta parte del mundo el viento entristece la luz.
Cada vez que sopla contra la casa, nada parece merecer la más mínima contemplación.
Yo pensaba que una familia entera estaría abrazándose ahora mismo bajo las cobijas, rogando por la clavadura de las chapas contra el techo".

Ricardo Costa

PROYECTO PUENTES

Ejemplar de distribuición gratuita. Prohibida su venta.
No arrojar en la vía pública.